

**Título: Antonio Maceo: Agente General del Gobierno Provisional Revolucionario
ante la emigración cubana (I)**

**Autores: MSc. José Antonio Navarro Álvarez, Lic. Alberto Pujada Meléndez
y MSc. Luis A. Massón Hernández**

Instituciones: Universidad "Hermandades Saíz" e Instituto Superior Pedagógico "Rafael María de Mendive"

Resumen

El artículo describe el destacado papel jugado por Antonio Maceo y Grajales como Agente General del Gobierno Provisional Revolucionario, una faceta menos conocida de este prócer de nuestras luchas de independencia.

Abstract

This article describes the role of paramount importance played by Antonio Maceo y Grajales as General Agent of the Provisional Government, one of the less studied and known roles of this preeminent patriot of our wars of independence.

-A manera de presentación

Para estudiar la Historia de Cuba no hay mejor método que el de acercarse a los sacrificios y tribulaciones por los que tuvieron que atravesar los próceres de nuestras guerras de independencia y los héroes y mártires de la última etapa de nuestras luchas, por ello nunca será suficiente cuánto ahondemos en los acontecimientos que tuvieron como protagonistas e estos excepcionales hombres.

Un ejemplo de ello lo constituyó la personalidad de Antonio Maceo y Grajales en los aciagos días que rodearon al Pacto del Zanjón y la Protesta de Baraguá, cuyo conocimiento nos permitirá siempre juzgar la amargura de la división y la claudicación cuando se lucha por una causa justa, y aprender del pasado para evitar repetir viejos errores.

-El nombramiento de Maceo como Agente General del Gobierno Provisional Revolucionario

El Gobierno Provisional Revolucionario que se constituyó en los días posteriores a la Protesta de Baraguá en los campos de Cuba libre, ante la difícil situación en que se encontraban las fuerzas insurrectas y faltas de ayuda del exterior, acordó a instancias del Dr. Félix Figueredo, comisionar al extranjero en solicitud de recursos al General Antonio Maceo.

Maceo se limitó a decir cuando se le notificó: "...Obedeceré cualquier orden del gobierno, siempre que este se comprometa conmigo, caso de que abandone el campo, a esperar mi vuelta a no abandonar el campo, a esperar mi vuelta, a no capitular sin que yo haya expuesto la situación y las esperanzas que para la continuación de la lucha nos ofrezcan las emigraciones..." (1) Dejó abierto con su respuesta, la advertencia desde el primer momento, de que regresaría con el firme propósito de continuar la lucha.

El Gobierno del Presidente-General Manuel de Jesús Calvar le concedió la orden de embarque, previo acuerdo con las autoridades españolas, así como los documentos acreditativos y las instrucciones a cumplir con los emigrados. El General Antonio sería portador del Manifiesto del Gobierno Provisional.

Después de haber afrontado todas las penalidades con indecible constancia, después de un pugilato espantoso contra los hombres y la Naturaleza le quedaba una prueba por donde pasar, un sacrificio más que hacer en obsequio de la salvación de Cuba, y pasa por aquella y hace este al desprenderse en estos momentos del General José Antonio Maceo.

"Bien conocéis al hábil soldado que tantos días de gloria ha dado a esta Patria, por la cual ha derramado tanta sangre; al denodado guerrero que tantas veces ha cubierto su frente con el laurel de la victoria: bien conocéis al bravo caudillo del ejército de Oriente, al experto militar a quien en estos momentos de tribulación tienen todos su vista fija y cifrada su esperanza.

Marcha el General Maceo al extranjero cumpliendo una orden de su gobierno y este espera, en nombre del pueblo que representa y en obsequio de vuestra misma dignidad, que todos os agrupéis a su rededor.

Para el mejor desempeño que la misión que se le confía se ha dispuesto le acompañen algunos jefes de nuestro ejército. Las honrosas cicatrices que los cubren os demostrarán cuanto derecho tienen al reconocimiento de la Patria y a la consideración del Gobierno.

El General y sus compañeros sabrán inspiraros la confianza a que para el pueblo se han hecho acreedores. Todos debéis hacer un esfuerzo supremo para ayudar a los que dignamente van representando la causa de Cuba en el exterior, si queréis que esta se salve.

Si acaso prestáis oídos sordos a nuestros justos lamentos; si no podéis o no queréis cumplir con vuestro deber, cuando Cuba necesita de todos sus hijos, decidlo de una vez, pues los hombres que actualmente dirigen en el campo del honor los asuntos públicos, no pueden consentir a la faz del mundo civilizado se inmole un pueblo generoso y digno de mejor suerte!

Si estuviese decretado por el destino que los esfuerzos titánicos que ha hecho Cuba durante dos lustros por conseguir su libertad se reduzcan a la nada, habremos al menos cumplido con nuestro deber; tendremos derecho si tal sucediere, a levantar nuestra voz en son de protesta contra todos; pues todos, excepto nosotros, serán responsables de que la enseña que levantó el inmortal Céspedes en las márgenes del Yara, se hunda para siempre y que de la causa de la independencia de Cuba solo pasen a la posteridad lo sagrado de sus principios, la heroicidad de sus hijos y el recuerdo de sus mártires.

Campos de Cuba. Mayo 8 de 1878..." (2)

-La salida de Maceo de Cuba

Maceo saldría en compañía de los Brigadieres Arcadio Leyte Vidal y Juan Rius Rivera y los Tenientes Coroneles Miguel Santa Cruz Pacheco y José Lacret Morlot.

Los españoles encabezados por el General Arsenio Martínez Campos le ofrecieron un almuerzo de despedida en San Luis; al partir, Maceo le dijo: "...General: le doy las gracias por sus delicadas atenciones: le reitero la recomendación de toda mi familia cuando esta baje de las lomas de Guantánamo; y le deseo que pueda terminar su obra, ahora que yo no le estorbo, pero como no estoy comprometido, haré cuanto pueda por volver y entonces emprenderé de nuevo mi obra..." (3).

La comunicación no deja dudas, retornaría para culminar los propósitos expuestos por Céspedes en el Manifiesto del 10 de Octubre, y confirmados en la histórica entrevista del 25 de marzo de 1878, no existían pactos, ni obligaciones con los peninsulares, sus deberes estaban en correspondencia con miles de cubanos que no habían alcanzado sus sueños de independencia y eran aún esclavos.

El 10 de mayo de 1878 llegaron a Kingston, Jamaica; el recibimiento de los emigrados fue adverso, Maceo era calumniado por entreguistas, desertores y disidentes, no obstante comenzó a trabajar para unir a los cubanos e informarle del porqué se encontraba en el exterior.

En el acto público el Brigadier Rius Rivera expuso en su discurso las causas que los conllevaron al exterior. El llamamiento fue directo, había necesidad de hombres y recursos para apoyar las acciones de aquellos que permanecían en los campos de Cuba, era imprescindible formar un contingente invasor y auxiliar a los hermanos de la manigua. Pero los resultados fueron funestos, se obtuvieron cinco chelines, y se alistaron para partir solo siete hombres; fue la primera decepción sufrida por Maceo, sin embargo, no teme y decide emprender un viaje a los Estados Unidos con los mismos objetivos.

El 30 de mayo de 1878 llegó a New York. La recepción fue más calurosa que la de Kingston e inicia sus gestiones como Comisionado del Gobierno-Provisional; por ello intenta unir los diferentes grupos residentes en la ciudad, entrevistándose con los principales representantes de la causa cubana. De su encuentro con Miguel Aldama obtiene 400,000 balas y 80 carabinas Whitney, ya depositadas en Jamaica para continuar la guerra en Cuba.

El miércoles 5 de junio, convocó a los emigrados para una reunión en el "Tammany Hall", ubicado en calle 14, allí se conocieron los documentos oficiales, la proclama a las emigraciones, las causas del porqué Maceo los citó a la asamblea, la situación real del Ejército Libertador y la necesidad de recursos para continuar la gesta.

La repercusión de la estadía de Antonio Maceo no pasó inadvertida, la American Foreign Anti-Slavery Society le ofreció una recepción el 6 de junio en la residencia de su presidente, el Reverendo Doctor Garnit, en 102

West 3rd. St. Hombres y mujeres de diferentes regiones con posiciones progresistas en la política internacional, congratularon al Héroe por su ejemplar conducta revolucionaria.

La propia sociedad, le envió el siguiente mensaje, firmado por su secretario: "... Mi Sociedad ha leído con infinito placer las honrosas y justas peticiones hechas por Ud. en su reciente conferencia con el general Martínez Campos. Usted ha exigido como precio de su adhesión la inmediata abolición de la esclavitud. Pocos hombres en la historia del mundo han tenido la buena fortuna de hallarse en una posición tan honrosa como la de usted y ninguno ha ocupado una más noble. Los amigos de la libertad, tanto en América como en Europa, tienen con anhelante ansiedad fijadas sus miradas en usted, como tal vez sea usted el último de este noble ejército cubano que sostenga con éxito la bandera de la libertad..." (4).

La influencia internacional de Baragüá conmovió no sólo a España y Cuba, sino fue más allá, el principio de abolir la esclavitud generalizó el humanismo de Maceo y lo hizo líder sin fronteras de los más oprimidos. Sólo habían transcurrido dieciséis años del Decreto de Abraham Lincoln y diez de la vertical posición cespedita en La Demajagua; de entonces acá se convertía en el abanderado más sobresaliente, que en el último cuarto del siglo XIX solicitaba incondicionalmente a la metrópoli europea más antigua del continente americano, el cese de tan oprobiosa explotación, de una de las dos regiones que mundialmente reconocidas, aún mantenían la esclavitud.

En su entrevista al reportero del periódico "Novedades" de New York, de tendencia pro española, el 12 de junio de 1878, declaró que el objeto fundamental de su viaje es recabar ayuda entre la emigración cubana para continuar la guerra.

A mediados de julio de 1878 el Mayor General está de regreso en Kingston y se integra a la vida civil junto a sus familiares, en una pequeña finca cercana a la capital, para el cultivo de tabaco y frutos menores. Desde allí conoció de la situación que acontecía en Cuba, por el arribo de los últimos representantes del Gobierno Provisional Revolucionario. A su residencia llegaron también informaciones precisas de los acontecimientos, a través de periódicos y cartas mantenía estrechas relaciones con revolucionarios de Santiago de Cuba, Guantánamo, Baracoa, Bayamo, Manzanillo, Holguín y con núcleos de emigrados en República Dominicana, Haití, Panamá, Cayo Hueso, New York y Filadelfia.

Con la experiencia adquirida en las nuevas tareas, el líder de Baragüa, comenzó a perfilar su trabajo político en las nuevas vertientes de lucha. Comprendió la necesidad no solo del apoyo de la emigración en el exterior, sino de la ayuda que podrían brindar los países latinoamericanos y caribeños al proceso revolucionario.

A partir de entonces se convertiría en un fiel representante de la política internacional de la Revolución cubana; sus preocupaciones en esta línea de dirección, lo conllevarían a relacionarse no solo con los dirigentes de la región, sino con los pueblos que dirigían.

Su pensamiento y acción latinoamericanista y caribeña formará parte de su ideario político, y el valor de sus ideas se extenderá hacia aquellos representantes más genuinos de la intelectualidad progresista y de los gobiernos de nuestra área.

Referencias Bibliográficas.

- (1) Franco, José Luciano: Antonio Maceo: Apuntes para una historia de su vida; T1, ediciones de Ciencias Sociales, La Habana, 1989: 157.
- (2) Figueredo, Fernando: La Revolución de Yara; T2, ediciones Huracán, La Habana, 1969: 625-628.
- (3) Franco, José Luciano: Antonio Maceo: Apuntes para una historia de su vida; T1, ediciones de Ciencias Sociales, La Habana, 1989: 158.
- (4) Zarragoitia, Leonardo: Maceo. Editorial Luz, La Habana, 1949: 99.